ANESANTANDER

Adoración Nocturna, Santander

113 años
en Santander

108 años en
Torrelavega

EDITA
Consejo Diocesano de
Santander

IMPRIME:
Copisán

DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987
B.P. Expediente:
568/87

Colaboraciones:
Elena Santos
Beatriz Bergera
Jaime Fomperosa
Miguel Burgués

La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.

SUMARIO

2 Temas de Reflexión

8 Carta a un adorador nocturno

11 Benditos tiempos de la niñez en que me crié

12 Conociendo a Trelles

13 Pensamientos de Adoración

15 Palabras de Francisco

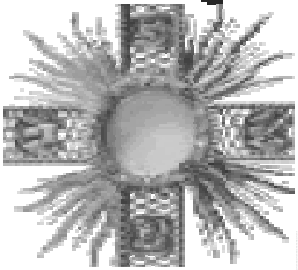
19 Santo del mes

22 Nuestras noticias / Necrológica

24 Calendario de vigilias 2014

Portada interior:

Calendario de Vigilias mensual



WEB
www.laredcantabra.com/anesantander/
CORREO ELECTRONICO
anesantander@laredcantabra.com

ESTE BOLETÍN ES GRATUITO
Si voluntaria y generosamente quiere ayudar a la Adoración Nocturna de Santander:
Caja Cantabria: 2066 0006 9 1 0200015233

TEMAS DE REFLEXIÓN_____

El sacramento del Matrimonio.- (II) -

En el sacramento del matrimonio Cristo da una gracia propia que "está destinada a perfeccionar el amor de los cónyuges, a fortalecer su unidad indisoluble. Por medio de esta gracia se ayudan mutuamente a santificarse con la vida matrimonial conyugal y en la acogida y en la educación de los hijos" (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1641).

Con estos presupuestos, podemos decir que en el matrimonio, en la familia que se origina, la creación primigenia queda entroncada con la nueva creación, y hace posible que los hijos de los hombres de la primera creación, se conviertan en hijos de Dios en Cristo, de la segunda creación.

No sin un sentido lleno de *misterio*, la venida de Cristo a la tierra tiene lugar en el seno de una familia; y el primer milagro de su vida pública en la tierra acontece en la celebración de unas bodas.

El cristiano descubre que el matrimonio, y la familia que en el matrimonio se origina y se fundamenta, no puede ser tratada sencillamente como una cédula de la sociedad, como una parte dentro de

un conjunto que el hombre estructura y organiza, de acuerdo con una serie de necesidades naturales. O sea, cualquier visión meramente sociológica de la familia, no descubre la verdadera, variada y rica realidad humana y sobrenatural que es la familia.

La familia es el ámbito personal del desarrollo humano y espiritual del hombre. El sacramento del Matrimonio confiere a los cónyuges la gracia de acompañar a sus hijos también en su desarrollo como *hijos de Dios en Cristo*.

Ahora es necesario que nos preguntemos qué significa –y qué lleva consigo- que el matrimonio sea un Sacramento: o sea, qué añade a la realidad natural del matrimonio su realidad sacramental.

Recordemos, para comenzar, la definición de Sacramento: "un signo sensible instituido por Nuestro Señor Jesucristo, que produce la gracia". Y Gracia es: "una cierta participación en la naturaleza divina".

En otras palabras, el matrimonio, al ser Sacramento, sin dejar de ser una realidad humano-natural se convierte en realidad humano-divina. Sin dejar de ser una realidad que afecta principalmente a los contrayentes y a su futura familia, al recibir la realidad sacramental, hace posible que Dios encuentre el cauce adecuado para hacerse visible, en la actividad de la familia.

Vemos así la doble realidad, natural y sacramental, del matrimonio. La realidad natural está patente y clara a los ojos de cualquiera: un hombre, una mujer que deciden unir sus vidas, todo su existir, entregándose el uno a la otra, y la una al otro, en cuerpo y en alma. Y en esa decisión aceptan unas condiciones fundamentales para que esa unión pueda ser, también y a la vez, Sacramento: la unión: la unidad, la indisolubilidad, la apertura a la vida.

"El amor y la entrega total de los esposos, con sus notas peculiares de exclusividad, fidelidad, permanencia en el tiempo y apertura a la vida, está en la base de esa comunidad de vida y amor que es el matrimonio"

"El matrimonio, elevado por Cristo a la altísima dignidad de sacramento, confiere mayor esplendor y profundidad al vínculo conyugal, y compromete con mayor fuerza a los esposos que, bendecidos por el Señor de la alianza, se prometen fidelidad hasta la muerte en el amor abierto a la vida" (Benedicto XVI).

Esta exigencia de vida cristiana que comporta la realidad sacramental del Matrimonio, puede

parecer a veces, y en algunas circunstancias, una carga difícil de llevar. ¿Cómo encontrar las fuerzas para vivir esa fidelidad, esa indisolubilidad, esa apertura a la vida?

Juan Pablo II recuerda a los esposos: "¡No tengáis miedo de los riesgos! ¡La fuerza divina es mucho más potente que vuestras dificultades! Inmensamente más grande que el mal, que actúa en el mundo, es la eficacia del sacramento de la Reconciliación. (…) Mucho más incisiva que la corrupción presente en el mundo es la energía divina del sacramento de la Confirmación. (…) Incomparablemente más grande es, sobre todo, la fuerza de la Eucaristía".

Cuestionario:

.- ¿Recuerdo con alguna frecuencia que la Gracia divina, recibida en el momento de casarme, permanece siempre en mi vida?
.- ¿Sigo ese buen consejo del Beato Juan Pablo II, y acudo el sacramento de la Reconciliación con alguna frecuencia, para vivir mejor con mi familia?
.- Cuando nos es posible: ¿acudo a la Misa dominical con mi esposa, con mi esposo, y con mis hijos o nietos?

"Más que el ateísmo, hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente, para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro. Si no encuentran en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz al mismo tiempo que los convoque a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera, terminarán engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios".
(Francisco, Evangelii gaudium).

TEMAS DE REFLEXIÓN_____

El sacramento del Matrimonio.-(III)-

Y no sólo en el plano de la creación. Es muy oportuno tener presente la grandeza del sacramento del matrimonio y la importante acción *redentora* y *santificadora* de la gracia, que tiene lugar en el matrimonio-sacramento.

Comprendemos mejor ahora estas palabras que resumen lo que hemos dicho hasta aquí: El matrimonio es "acción divina, obra de Dios. Puesto que el sacramento del matrimonio es una entrada de Dios en la vida. Impulsa a una vida divina. Según el ritmo de la encarnación, esta vida divina se desarrolla por y en las condiciones naturales de la unión de los esposos; pero lo natural queda transfigurado por la acción y la presencia divinas. Acción y presencia tienen, por lo demás, el mismo sentido cuando se trata de Dios, porque Dios es acción" (J. Leclercq, *ibídem*., p.77).

La realidad sacramental del matrimonio, al transformar la unión natural en una fuente de la Gracia divina, convierte el matrimonio en un campo de acción de Dios y, por consiguiente, en un instrumento de santidad como son todos los sacramentos.

Josemaría Escrivá ha entendido muy bien esta consecuencia de la realidad sacramental del matrimonio. Entre otros textos, ha dejado escrito:

"El matrimonio no es, para un cristiano, una simple institución social, ni mucho menos un remedio para las debilidades humanas: es una auténtica vocación sobrenatural (...), signo sagrado que santifica, acción de Jesús, que invade el alma de los que se casan y les invita a seguirle, transformando toda la vida

matrimonial en un andar divino en la tierra" (*Es Cristo que pasa*, n. 23).

¿Qué significa aceptar esta sacramentalidad, el hecho de que Dios interviene en el matrimonio? Que el matrimonio no es una realidad que se resuelve y se configura exclusivamente entre un hombre y una mujer. El matrimonio se fundamenta en el consentimiento libre del hombre y de la mujer para vivir esa unión; y a la vez, al dar ese consentimiento, los esposos saben que se encuentran ante una realidad que ellos no han establecido en todos sus pormenores: han aceptado unas condiciones –unidad, indisolubilidad, apertura a la vida- que Dios señala, y las reciben conscientes y sabedores de que es lo mejor y lo más adecuado para el bien, y la plena realización de la unión que se disponen a instaurar y a vivir.

Y significa también que en un verdadero matrimonio se pueden solucionar los problemas de convivencia y de entendimiento que surjan entre los cónyuges.

"Si Dios está presente en la familia y se experimenta su cercanía en la oración, la vida en la familia se hace más feliz y adquiere una dimensión mayor" (Benedicto XVI).
Dios quiere unir al hombre y a la mujer en su obra creadora, redentora y santificadora. Con la realidad natural del matrimonio, el hombre y la mujer se unen a la obra creadora; con realidad sacramental Dios vincula a la mujer y al hombre a la acción redentora; y como siempre, la redención y la santificación van unidas, el matrimonio se convierte en camino de santidad.

Para vivir esta realidad sobrenatural sacramental del matrimonio, la Iglesia presenta delante del hombre, de la mujer, el compromiso de amor, de verdadero amor, que acepta al vincularse con su esposa, con su esposo. Un compromiso abierto al futuro, abierto al horizonte de toda su vida, como queda patente en las palabras con las que los novios pueden manifestar su consentimiento.

En el ceremonial del matrimonio la Iglesia ruega, en la Bendición Nupcial, la asistencia del Espíritu Santo para que ese amor, que está en el origen del matrimonio, permanezca y se acreciente:

"Oh Dios, que unes la mujer al varón y otorgas a esa unión, establecida desde el principio, la única bendición que no fue abolida ni por la pena del pecado original, ni por el castigo del diluvio. Mira con bondad a estos hijos tuyos que, unidos en Matrimonio, piden ser fortalecidos con tu bendición: Envía sobre ellos la gracia del Espíritu Santo, para

que tu amor, derramado en sus corazones, los haga permanecer fieles en la alianza conyugal".

Todos los esposos cristianos han de recordar a lo largo de su vida esta realidad sacramental, religiosa, de su matrimonio. Cada uno de ellos adquiere así, un vínculo con el otro; y a la vez, se establece una *unión con Dios*. Dios se compromete a dar todas las gracias que los esposos necesitan para ser fieles y felices en el matrimonio.

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo está vinculado con cada Matrimonio Sacramento.

Cuestionario:

.- ¿He pensado alguna vez que el matrimonio es una verdadera vocación divina?

.- ¿Me doy cuenta de que rezar por mi esposa, por mi esposo, es una gran ayuda sobrenatural para superar las dificultades que se presentan?

.- La Virgen María llenó de gozo las bodas de Caná, ¿le ruego que sea también en mi hogar la *causa de nuestra alegría*?

CARTA A UN ADORADOR NOCTURNO_____

"Buenas noches…adorador nocturno. Caballero de Cristo y paladín de la paz, buenas noches.

Para ti ¡qué bien va el saludo! Para ti ¡qué exacto, qué encajado, qué perfectamente justo el saludo! Buenas noches… que quiere decir que entre todas las tuyas, ésta, una cualquiera, es una buena noche porque vas a consumirla, por estar consumiéndola en el mejor trabajo que un hombre puede tener en esta vida: buscar una verdad, reconocer una fe y servirla amorosa y fielmente…

Muchos sonríen cuando lo oyen. Otros se aterran. Otros se asombran. ¡Rezando toda la noche! ¡Es posible que haya alguien que gaste toda una noche de su sueño en rezar y rezar y rezar!… ¿Es posible que…? Sí. Es posible. Y es posible sabiendo que mañana, cuando apunte el sol, tú, adorador nocturno, saldrás a la calle, con los ojos aún poco habituados a la luz, con el silencio y la oscuridad metidos en tu alma, y te cruzarán con insólitos viandantes que te mirarán asombrados… ¿Vendrá de una juerga nocturna…? ¿Vendrá de viaje? ¿Vendrá…? ¡Qué alegría interna, qué orgullo el tuyo si pudieras decirles de dónde vienes y a dónde vas! Porque vienes de encontrarte cara a cara con Dios en las horas amargas y tristes de la noche. Porque vienes de encontrarte a ti mismo, de charlar contigo mismo, de conocerte a ti mismo cuando tráfago diario se ha hecho recogimiento, cuando los quehaceres, los trabajos, las decepciones, las penalidades han quedado atrás, en la puerta de la iglesia, y tú, cerrándola, has puesto todo un mundo de silencio y de paz entre la calle y tú; porque bienes del diálogo íntimo y entrañable del Creador y la criatura, del Señor y el vasallo, del Amor y el amor –dos amores distintos, y sin embargo, tan iguales-, calentados en el rescoldo infinitamente suave de la lamparilla del sagrario. Porque vienes, amigo

adorador nocturno, de buscar la verdad, de bucear en su busca, de tratar de hallar, entre varios, entre muchos, el camino verdadero…

Y vas al trabajo. No a recuperar en la cama las horas de sueño perdidas, no. Vas al trabajo con la cara risueña y el gesto alegre porque el Evangelio te dijo que cuando ayune, no pongas cara de circunstancias para que todo el mundo sepa que ayunas, sino que tendrás que ungir tus cabellos y componer tu sonrisa para que nadie sepa que ayunaste…

Y tú así lo haces, porque sabes que lo importante es lo que quedó atrás, la verdad que trataste de aprehender con tus manos, la fe que oscilaba ante tus ojos como una llamita delicada… ¿Quién adivina cuando tú velas? ¿Quién te ha dicho alguna vez que te notó en los ojos o en el gesto que habías pasado la noche insomne, hablando con Dios?

Nadie. Tu diálogo era entre dos y nadie más podría ni debería entrar en él…

Buenas noches, sí… ¡qué buenas, qué santas, qué infinitamente buenas y santas son tus noches, adorador nocturno…!

Mientras los demás pecan, mientras los demás ríen, mientras los demás beben, mientras los demás se manchan y se revuelven en un lodo placentero y turbio, mientras los demás duermen, tú, misteriosa y sigilosamente, cierras la puerta de la capilla recoleta, de la iglesia en tinieblas y te acercas al altar de Dios del "Dios que llena de alegría tu juventud…"

Y allí, a solas, sin que nadie te moleste, sin nada que te perturbe, vas desgranando ante el sagrario eterno la cantinela de tus pecados, de tus tristezas, de tus alegrías, de tus peticiones, de tus negocios, de tus dudas, de tus urgencias… ¡Señor, mi hijo! ¡Señor, mis padres! ¡Señor, mi negocio! ¡Señor, mis amigos! ¡Señor, mis muertos amados…! ¡Señor…! ¡Señor…!

Y el Señor, calladamente, sonríe desde el altar porque Él, que lo ve todo, está viendo aquel pecar, aquel dormir, aquel soñar, mientras te ve a ti, de rodillas, quemando las horas de sueño por unas horas de charla con Él…

Reza por todos nosotros, porque tu oración ha de ser –tu oración es- eficaz y fructífera… Y así, sí que de verdad y de corazón te digo:

Buenas noches, adorador nocturno, buenas noches.-

Mª Teresa Yñigo de Toro
(Tomado del boletín de Valladolid, marzo 2009)

¡BENDITOS TIEMPOS DE LA NIÑEZ EN QUE ME CRIÉ!

Por Jaime Fomperosa

No entrareis en el Reino de los Cielos. ¡Benditos tiempos de la niñez en que me crie! Recuerdo que todos los niños íbamos a la Iglesia y cantábamos a voz en grito: "Vamos niños, al Sagrario, que Jesús llorando está, pero en viendo tantos niños, muy contento se pondrá. No llores Jesús no llores, que nos vas hacer llorar, que los niños de este pueblo, te queremos consolar"· Cuando acudíamos a la Iglesia, lo primero que nos enseñaban era a arrodillarnos ante el sagrario, donde Jesús está presente. El catecismo lo sabíamos de "carretilla", no era un saber baladí, era pura teología que con el paso del tiempo ibas comprendiendo y asimilando y adquirías unos conocimientos de un valor incalculable, sobre los cuales asentabas tu vida. Recuerdo que cuando me casé, a las preguntas del sacerdote sobre nuestros conocimientos doctrinales, yo recordaba el catecismo como cuando era niño.

Ciertamente que los tiempos mucho han cambiado, pero lo que se aprende en la niñez no se olvida nunca. De aquella formación cristiana, como es natural, surgieron muchas vocaciones sacerdotales y religiosas; padres ejemplares; trabajadores responsables y competentes; empresarios justos y gene-

rosos con sus operarios y yo personalmente lo experimenté en mi empresa. La juventud era más pura y más alegre que ahora. Hemos prosperado mucho en lo material pero hemos retrocedido en lo moral y espiritual que es lo que da satisfacción a la persona y la hace más feliz y más humana, porque no solo de pan vive el hombre. Pero la persona humana que es libre e inteligente, puede rectificar si su camino es erróneo. Dice el Papa Francisco que Dios no se cansa de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón. Sabio consejo que merece la pena llevar a la práctica, para sentir esa paz y gozo interior que sólo Dios nos puede dar.

Termino con una canción que vivifica nuestro espíritu: "Jesús vivir no puedo lejos de Ti, Jesús sin Ti me muero, ¡ay! ven a mí. - No puedo, Jesús mío, sin Ti vivir cual flor que sin rocío se va a morir. Se morirá mi alma lejos de Ti. - De ti yo solo espero el bien sin par, tu paz, que el mundo entero no puede dar; por mi bajaste al suelo, ¡oh qué bondad! – Castígame, si quieres, soy pecador, pero dame tu gracia, dame tu amor. Y ven, ven a mi alma, dulce Señor. - Más que pecar, Dios mío, quiero morir; quiero exhalar mi vida, Señor, por ti. Por ti, que das tu sangre en la cruz por mí. - Oculto estás; mis ojos ¡ay! no te ven, no te oigo ni te toco, mi dulce Bien. Pero te adora mi alma, te ve mi Fe. - Oh Buen Pastor de mi alma, oh buen Jesús, si yo de ti me aparto, dame tu luz. Y atráeme al silbido de tu virtud."**-**

Lo que el mundo necesita hoy de manera especial es el testimonio creíble de los que, iluminados en la mente y el corazón por la Palabra del Señor, son capaces de abrir el corazón y la mente de muchos al deseo de Dios y de la vida verdadera, ésa que no tiene fin.

Porta fidei

CONOCIENDO A LUIS DE TRELLES_____

De los escrito del Siervo de Dios.

"María es purísima criatura, flor de la tierra y Reina del Cielo".

El nombre de María y la Sagrada Eucaristía

"El nombre dulcísimo de María, nos dice San Antonio de Padua, es miel en la boca, melodía en el oído, júbilo en el corazón.
S. Anselmo llega á afirmar que más velozmente se experimenta la salud del espíritu invocando este nombre de María, que el de Jesús. Como si pudiese nuestra miseria y escasez tratar de probar este atrevidamente consolador pensamiento, emitiremos una idea, que acude más bien a nuestro corazón que a nuestra mente.

La idea es que el nombre de María contiene en alguna manera el de Jesús, y que bajo otro concepto el de Jesús Redentor contiene el de Jesús Eucaristía. Detengámonos en esto, que no contradice en verdad ninguna creencia, [….] es doctrina admitida y repetida por la Iglesia que la Virgen de Nazaret fue formada, predestinada y dispuesta *ab aeterno* para madre de Dios, que de aquí y de su predestinación en el Plan divino como que derivan todas sus excelencias, y de la Concepción Inmaculada, que es la primera y principal, lo dice literalmente la Iglesia en la primera colecta de la Misa de esta solemnidad.
De aquí, pues, nace que todo lo de María halla su explicación en Jesús, y que aquella es efecto y no causa, [….], dado el querer divino, pero no principio del Verbo, hecho carne de esta purísima criatura por obra del Espíritu Santo [….]. Y como el nombre dice todo esto, queda demostrado el intento, y hay entre los dos nombres de Jesús y de María una precisa relación.
Concretando [….], María es como el engaste de la joya preciosísima,

[….] como el cielo en el cual aquel sol se orientó, y como la tierra, en que brotó la flor que hace la ventura de los mortales y la gloria del paraíso celestial, y de la Santísima Trinidad que de su seno fecundísimo produjo esta flor eternamente, el Verbo encarnado.

El nombre de María a la luz de esta idea ha de contener como la profecía el vivero y el seminario de Jesús; y como el de Jesús, no solo implica el Salvador y su sacrificio adorable, sino también el Sacramento que contiene este sacrificio [,..] el nombre de María es ¡cosa admirable! como reflejo y aureola, pero también como guardajoyas y continente de Jesús, que es el Verbo Divino hecho hombre, puesto que la Señora vino a realizar la profecía de Jeremías de la mujer que circundaría el varón, que a su vez aún más reducido se encierra en la Hostia.

Ante esta consideración la boca enmudece, la pluma se paraliza, el corazón se arde, el ánimo se queda como absorto y pasmado y las rodillas se doblan antes este nombre de María que sirve de premio al dulcísimo nombre de Jesús, y que contiene toda sus dulzuras" […]. L.S. (1875) t.7, págs.14-15.-

PENSAMIENTOS PARA LA ADORACION _____

.- Lo primero en la adoración es postrarse ante Dios y reconocer la diferencia tan abismal entre Él y yo. Él es Dios; yo, no. Por eso me postro y le dejo a Dios actuar como Dios. El hombre recupera su verdadera identidad de criatura siendo adorador.

.- Reconocer en la adoración cómo Dios busca recortar distancias. Reclama mi amor.

.- La adoración es el beso que Dios me quiere dar eucarísticamente. Esto hace que el adorador experimente la cercanía de Dios, implicado conmigo, mucho más humillado en el pan que en la cruz, porque el pan es más rompible, más indefenso.

.- "Los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad". Sin Espíritu Santo es imposible adorar. Él es el que hace real nuestra adoración.

.- ¿Qué es mi vida? Una ofrenda de mi vida al Padre. Todo lo que sucede en la Eucaristía ha de suceder en mi vida. En mí, ha de realizarse una verdadera transustanciación.

.- ¿Dónde quiere Dios ser adorado? En la humanidad Santísima de Cristo. El protagonismo y la iniciativa es del Espíritu Santo. Si yo soy adorador es que Dios me ha dado el don de este deseo de ser adorador. Es una vocación, y es dadora de vida para toda la Iglesia.

.- El Santísimo Sacramento es un manantial del que brota constantemente el Espíritu Santo que me va cristificando.

.- Adoramos la presencia de Cristo, real, ante nosotros, expuesto a nosotros, pero los que realmente estamos expuestos somos nosotros a su acción.

.- Debemos ir a la adoración no a buscar nuestra propia satisfacción, sino a complacer a Dios y darle alegría. "Tu felicidad, Jesús, me basta".

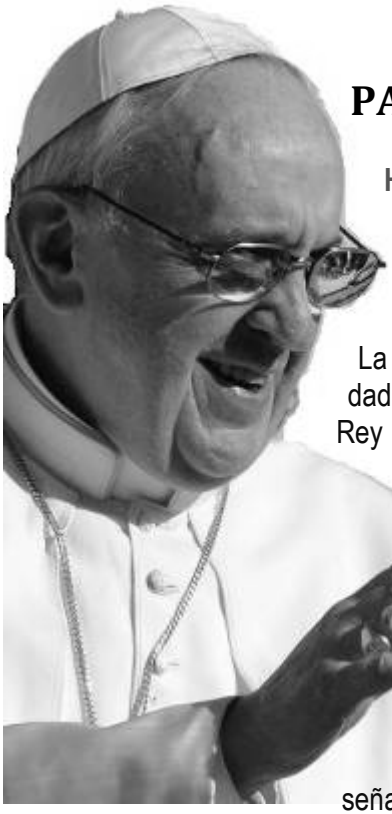
.- La adoración hace cambiar. Hay un antes y un después. Gustamos del Señor y cada vez tenemos más apetito de Él. Surge una transformación.

.- La adoración llega a ser UNIÓN. Él entra en mí y yo entro en Él. El silencio es el custodio de la presencia de Dios. Mirarse ambos, uno al otro.

.- ¿Qué lenguaje utilizar? El de enamorados, mirarse mucho y hablar poco, pues no hacen falta las palabras.

.- Cada adoración es el Pentecostés actual; se está verificando este milagro. Es por tanto un regalo, un don, un privilegio.

Tomado del Boletín de Toledo.**-**



PALABRAS DE FRANCISCO_____

Homilía de clausura del Año de la Fe

El santo Padre ha recordado la centralidad de Cristo en la vida y la historia de cada uno.

La solemnidad de Cristo Rey del Universo, coronación del año litúrgico, señala también la conclusión del Año de la Fe, convocado por el Papa Benedicto XVI, a quien recordamos ahora con afecto y reconocimiento por este don que nos ha dado. Con esa iniciativa providencial, nos ha dado la oportunidad de descubrir la belleza de ese camino de fe que comenzó el día de nuestro bautismo, que nos ha hecho hijos de Dios y hermanos en la Iglesia. Un camino que tiene como meta final el encuentro pleno con Dios, y en el que el Espíritu Santo nos purifica, eleva, santifica, para introducirnos en la felicidad que anhela nuestro corazón. […]

Las lecturas bíblicas que se han proclamado tienen como hilo conductor la centralidad de Cristo. Cristo está en el centro, Cristo es el centro. Cristo centro de la creación, del pueblo y de la historia.

1. El apóstol Pablo, en la segunda lectura, tomada de la carta a los Colosenses, nos ofrece una visión muy profunda de la centralidad de Jesús. Nos lo presenta como el Primogénito de toda la creación: en Él, por medio de Él y en vista de Él fueron creadas todas las cosas. **Él es el centro de todo, es el principio: Jesucristo, el Señor. Dios le ha dado la plenitud, la totalidad, para que en Él todas las cosas sean reconciliadas** (cf. 1,12-20). Señor de la creación, Señor de la reconciliación.

Esta imagen nos ayuda a entender que Jesús es el centro de la creación; y así la actitud que se pide al creyente, que quiere ser tal, es la de reconocer y acoger en la vida esta centralidad de Jesucristo, en los pensamientos, las palabras y

las obras. **Y así nuestros pensamientos serán pensamientos cristianos, pensamientos de Cristo. Nuestras obras serán obras cristianas, obras de Cristo, nuestras palabras serán palabras cristianas, palabras de Cristo.** En cambio, la pérdida de este centro, al sustituirlo por otra cosa cualquiera, solo provoca daños, tanto para el ambiente que nos rodea como para el hombre mismo.

2. Además de ser centro de la creación y centro de la reconciliación, Cristo es centro del pueblo de Dios. Y precisamente hoy está aquí, en el centro. Ahora está aquí en la Palabra, y estará aquí en el altar, vivo, **presente, en medio de nosotros, su pueblo.** Nos lo muestra la primera lectura, en la que se habla del día en que las tribus de Israel se acercaron a David y ante el Señor lo ungieron rey sobre todo Israel (cf. 2S 5,1-3). En la búsqueda de la figura ideal del rey, estos hombres buscaban a Dios mismo: un Dios que fuera cercano, que aceptara acompañar al hombre en su camino, que se hiciese hermano suyo.

Cristo, descendiente del rey David, es precisamente el «hermano» alrededor del cual se constituye el pueblo, que cuida de su pueblo, de todos nosotros, a precio de su vida. **En Él somos uno; un único pueblo unido a Él, compartimos un solo camino, un solo destino. Sólo en Él, en Él como centro, encontramos la identidad como pueblo.**

3. Y, por último, Cristo es el centro de la historia de la humanidad, y también el centro de la historia de todo hombre. A Él podemos referir las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las angustias que entretejen nuestra vida. Cuando Jesús es el centro, incluso los momentos más oscuros de nuestra existencia se iluminan, y nos da esperanza, como le sucedió al buen ladrón en el Evangelio de hoy.

Mientras todos se dirigen a Jesús con desprecio -«Si tú eres el Cristo, el Mesías Rey, sálvate a ti mismo bajando de la cruz»- aquel hombre, que se ha equivocado en la vida pero se arrepiente, al final se agarra a Jesús crucificado implorando: «Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino» (Lc 23,42). Y Jesús le promete: «Hoy estarás conmigo en el paraíso» (v. 43): su Reino. Jesús sólo pronuncia la palabra del perdón, no la de la condena; y cuando el hombre encuentra el valor de pedir este perdón, el Señor no deja de atender una petición como esa. Hoy todos podemos

pensar en nuestra historia, nuestro camino. **Cada uno de nosotros tiene su historia; cada uno tiene también sus equivocaciones, sus pecados, sus momentos felices y sus momentos tristes. En este día, nos vendrá bien pensar en nuestra historia, y mirar a Jesús, y desde el corazón repetirle a menudo, pero con el corazón, en silencio, cada uno de nosotros: "Acuérdate de mí, Señor, ahora que estás en tu Reino. Jesús, acuérdate de mí, porque yo quiero ser bueno, quiero ser buena, pero me falta la fuerza, no puedo: soy pecador, soy pecadora. Pero, acuérdate de mí, Jesús. Tú puedes acordarte de mí porque tú estás en el centro, tú estás precisamente en tu Reino."** ¡Qué bien! Hagámoslo hoy todos, cada uno en su corazón, muchas veces. "Acuérdate de mí, Señor, tú que estás en el centro, tú que estás en tu Reino."

La promesa de Jesús al buen ladrón nos da una gran esperanza: nos dice que la gracia de Dios es siempre más abundante que la plegaria que la ha pedido. El Señor siempre da más, es tan generoso, da siempre más de lo que se le pide: le pides que se acuerde de ti y te lleva a su Reino. Jesús es el centro de nuestros deseos de gozo y salvación. Vayamos todos juntos por este camino.**-**

***

Los sacramentos son
la presencia de Jesucristo en nosotros.
Por eso es importante confesarse
y comulgar.

¿Son grandes tus pecados?
Di al Señor: Perdóname,
ayúdame
a levantarme de nuevo,
convierte mi corazón.

Twetter del Papa Francisco

SANTO DEL MES_____

28 DE ENERO: SANTO TOMÁS DE AQUINO. DOCTOR DE LA IGLESIA.

"Id a Tomás, para que os dé él, que tiene tanta abundancia, el pasto de la sana doctrina y el alimento de las almas para la vida eterna…. A todos cuantos ahora sienten hambre de la verdad les decimos: id a Tomás de Aquino". Papa Pío XI.

"La Iglesia declara que la doctrina de Tomás es la suya". Papa Benedicto XV.

Basten estas dos sentencias, de entre tantísimas procedentes de los sucesores de Pedro desde el siglo XV, para ponderar la importancia en la teología católica de la obra de este gran santo: básicamente su fundamental "Summa Theologica", escrita con finalidad didáctica, y la "Summa contra Gentiles", apologética. Aunque la importancia de su ciencia trasciende la teología católica, siendo un gigante de la filosofía y de toda la historia del pensamiento.

Pero además de por su extraordinaria inteligencia y sabiduría, dones de Dios que puso infatigablemente al servicio de la Iglesia, Santo Tomás de Aquino se distinguió por su profundísima piedad y sobre todo por su grandísima devoción y amor a la Eucaristía.

Nació en el castillo de su familia en Rocaseca, cerca de Nápoles, en 1225, y tras sus primeros estudios en el convento benedictino de Montecasino estudió durante cinco años en la Universidad de Nápoles, donde conoció la Orden de Predicadores, dominicos, en la que decidió entrar, lo que sólo pudo hacer tras larga y tenacísima

oposición familiar. Enviado a estudiar a la Universidad de Colonia, lo haría bajo el magisterio de San Alberto Magno, destacando ya por su ciencia, y sobre todo por su piedad. A los veintisiete años era profesor de filosofía y teología en la famosísima Universidad de París, siendo su autoridad indiscutible en el ámbito académico, e incluso ante el propio rey de Francia. En 1259 vuelve a Italia, llamado por el Papa, del que fue consultor, y se dedica incansablemente a la predicación.

Sus biógrafos relatan que solía acercar la cabeza al Sagrario, como para sentir palpitar el corazón divino y humano de Jesús, y que por las noches se pasaba horas postrado ante él, procurando que nadie lo advirtiera: toda su ciencia la obtenía de su trato íntimo con el Señor en el Santísimo Sacramento. Precisamente en vida de Santo Tomás de Aquino tuvo lugar el famoso milagro eucarístico de Bolsena, que propició la institución de la solemnidad del Corpus Christi por el Papa Urbano IV. Este Papa encargó a Santo Tomás la preparación del oficio litúrgico para la fiesta y la creación de cantos e himnos para celebrar a Cristo Eucaristía. Y a este encargo debemos los himnos "Pange lingua", "Tantum ergo", "Adorote devote", "Sacris Solemniis", "Panis Angelicus", la secuencia "Lauda Sion"…, que tantas generaciones de católicos han cantado con devoción a Jesús Sacramentado: Santo Tomás de Aquino es no sólo el teólogo, sino también el cantor de la Eucaristía. Por lo que se refiere al oficio litúrgico de la solemnidad del Corpus Christi, escribió una introducción preciosa, "Oh banquete precioso y admirable", que los adoradores nocturnos gustamos de leer y meditar en la entrañable Vigilia del Corpus. Después de haber escrito tanto sobre la Eucaristía, Santo Tomás sintió que Jesús le decía en una visión: "Has escrito bien de mí, Tomás. ¿Qué quieres a cambio?". Y le contestó: "Señor, lo único que quiero es amarte, amarte mucho, y agradarte cada vez más".

La "Summa Theologica" la dejó inconclusa porque, unos meses antes de morir, tuvo una visión sobre lo sobrenatural y lo celestial, y dejó de escribir. Preguntado por su secretario, el hermano Reginaldo, sobre porqué ya no escribía, contestó: "Es que, comparado con lo que vi en aquella visión, todo lo que he escrito es paja".

Murió a la edad de 49 años, en 1274, en el monasterio cisterciense de Fosanova, cuando, por encargo del Papa, se dirigía al Con-

cilio de Lyon. Fue canonizado en 1323 y sus restos reposan en la catedral de Tolousse. Es el patrón de todos los estudiantes.

27 DE FEBRERO: SAN GABRIEL DE LA DOLOROSA.

Nació en Asís en 1838, siendo el décimo de trece hermanos, y su nombre era Francisco Possenti. Su padre era Juez, y al enviudar cuando Francisco tenía 4 años, se preocupó de darle una buena educación cristiana, enviándolo al colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y después al de los Jesuitas.

En su juventud empezó a llevar una vida bastante mundana: le encantaban las fiestas, los bailes, la lectura de novelas, vestir a la última moda…, aunque después de todo ello le quedaba sólo un poso de tristeza, hastío y abatimiento.

Cuando iba a empezar sus estudios universitarios sufrió una grave enfermedad, y, asustado, prometió que si se curaba se haría religioso. Pero una vez curado olvidó su promesa y siguió con su vida mundana. Un año después, otra enfermedad más grave, e invocando la intercesión de un misionero jesuita mártir promete de nuevo hacerse religioso si se salva: se le coloca una reliquia del mártir sobre el pecho, queda dormido, y al despertarse está milagrosamente curado… pero de nuevo las fiestas, los enamoramientos, y promesa… aplazada, pues es verdad que pidió entrar jesuita y se le admitió, pero pensando que lo que en realidad necesitaba era la vida más rigurosa de una comunidad religiosa, decidió aplazar para más adelante la elección. Hasta que considera una llamada de Dios el hecho de la muerte de su hermana preferida en una epidemia de cólera, y así lo habla con su padre. Pero este duda de que pueda perseverar en la vida

religiosa que desea, y Francisco tampoco ahora se hace religioso.

Desde niño había tenido una gran devoción a la Madre de Dios, y ocurrió entonces que en una procesión a la que asistía, al levantar los ojos a la imagen de la Virgen, sintió que Ella lo miraba fijamente, como nunca había sido mirado. Y conoció que había llegado el momento de hacerse religioso, eligiendo una comunidad de vida bien rigurosa: los Pasionistas. Su padre, después de escuchar el parecer del confesor de su hijo, le dio permiso para entrar en esta orden. Al ingresar en ella tomó el nombre de Gabriel de la Dolorosa (su devoción mariana más querida era recordar los Siete Dolores de la Virgen), y desde entonces fue un hombre completamente nuevo: sus hermanos se admiraban de su caridad y amabilidad, de su exactitud en el cumplimiento de lo que se le mandaba, y de su piedad, y todo ello sin que se le notara lo más mínimo el calvario que le suponía pasar de su anterior vida mundana a la austeridad, el rigor y las penitencias y ayuno de la comunidad de los Padres Pasionistas.

Con la vista puesta en su futura labor apostólica como sacerdote, se dedica con todo tesón y alegría a sus estudios religiosos…. Y con la misma alegría y con gran paciencia acepta la terrible enfermedad de la tuberculosis, que le llega cuando su ordenación estaba ya cercana: en la enfermería, y entre grandes sufrimientos, que soportaba con valor y tranquilidad impresionantes, meditaba y se consolaba en la Pasión de Cristo, apreciando sus propios sufrimientos por acercarle y asemejarle a su Señor sufriente, en el recuerdo de la presencia de Dios, y en el amor a la Virgen María.

Sólo seis años vivió como Pasionista: al amanecer del 27 de Febrero de 1862, con veinticuatro años, después de recibir los santos sacramentos y de pedir perdón a todos por los malos ejemplos que hubiera podido dar, cruzó las manos sobre el pecho y como si durmiera plácidamente entregó su alma a Dios.

Enseguida y de todas partes empezaron a llegar noticias de milagros obtenidos por su intercesión. San Pío X lo beatificó en 1908 y Benedicto XV lo canonizó en 1926.-

"La santidad no consiste en hacer cosas extraordinarias, sino en hacer las ordinarias con fe y amor". (Papa Francisco).

NUESTRAS NOTICIAS_____

A finales de noviembre se celebró en San Lorenzo de El Escorial la Asamblea anual de la ANE a la que acudieron como es habitual representantes de todos los Consejos diocesanos para mantenerse al corriente de la marcha de la Asociación. Así podemos deciros que somos en la actualidad 20.000 los adoradores nocturnos españoles y que está creciendo en algunos lugares de manera importante como por ejemplo en la diócesis de Getafe. Es importante no desanimarse y mantener el espíritu adorador que ha logrado que tras 136 años, la ANE continúe. Este próximo año, celebrarán su 125 aniversario varias localidades señalamos por su mayor cercanía a nosotros León, donde se celebrará vigilia nacional, y Astorga. Además, el centenario de Alfaro en La Rioja, dentro de la Zona Norte a la que pertenecemos.
En el Pleno nacional también disfrutamos de un audiovisual sobre Luis de Trelles y de otro sobre la Causa de los Santos de la ANE, así como de una conferencia, "De Belén al Calvario" impartida por el adorador don Carlos Dívar, presidente que fue del Tribunal Supremo, quien, por cierto, y bueno es que lo separamos, según publicaron en prensa, eso sí, con mucha menor publicidad: "El Tribunal de Cuentas sobresee el procedimiento abierto a Carlos Dívar. Argumenta que ya reintegró las cantidades que se le reclamaban por viajes".

Por otra parte, el sábado 14 de diciembre tuvo lugar el Retiro de Adviento en Corbán al que acudieron 23 adoradores de Santander, 6 de Solares y 12 de Torrelavega. El Retiro estuvo dirigido por el Padre Javier Calzada y nos permitió meditar sobre la fe, sobre María, la alegría y la esperanza de la fe que

además de sentirlas, hemos de saber transmitirlas a los que no conocen a Jesús. También se refirió al gran poder de la oración.

El Retiro terminó con la Misa que celebró don Juan Ángel. A continuación, compartimos la tradicional "Fiesta del Polvorón" a la que se unió algún adorador más y que sirvió para felicitarnos las fiestas con, como no puede ser de otro modo, unos polvorones, además de pastas y bizcochos, en esta ocasión procedentes de las carmelitas de Sierrapando,… y algún villancico. Feliz Año 2014 a todos.

NECROLÓGICA_____

Falleció Damián Pascual Lacalle

Nos ha dejado Damián Pascual, jefe del turno tercero y fiel adorador del Señor durante largos años. La enfermedad le dio una tregua que sin duda le sirvió para prepararse para el largo viaje que finalmente habría de emprender.

Conocí a Damián por los años ochenta cuando era profesor del colegio de los PP. Escolapios, donde impartía clase a mi hijo, y poco a poco en nuestras visitas nos fuimos conociendo y advertí en él una vocación de enseñar, educar y formar a sus alumnos para la vida. Seguramente que él se dedicó a lo que le gustaba hacer, formar a los chicos para la problemática de la vida e inculcarles los recursos y defensas para el alma. Damián fue una persona íntegra y de gran religiosidad, haciendo de la Adoración Nocturna su gran aportación espiritual.

Precisamente en una de las visitas que le hice en el colegio, ante una amistad que se iniciaba, me habló de la Adoración Nocturna y me propuso iniciarme en ella y desde entonces, y ya han pasado treinta años, participo del gozo de la adoración al Santísimo Sacramento. Gracias Damián, también por tus atenciones para mi familia y para mí.

Nuestro turno 3º va a estar un poco triste sin ti, Damián, pero pienso que contigo tenemos un recurso en el cielo para la Adoración Nocturna, que tú tanto querías.

Que tu ejemplo y perseverancia sean acicate para el florecimiento de la Adoración Nocturna.

Miguel Burgués Ruiz, turno 3º

CALENDARIO DE VIGILIAS 2014

Turno		ene	feb	mar	abr	may	junio	jul	ag	sept	oct	nov	dic
Hon.	Sgdo Corazón de Jesús	10	14	14	11	9	13	11	8	12	10	14	12
1º	San José	2	6	6	3	1	5	3	31/j	4	2	6	4
3º	Ntra. Sra. Buen Consejo	9	13	13	10	8	12	10	14	11	9	13	11
5º	Ntra. Sra del Carmen	16	20	20	24	15	19	17	21	18	16	20	18
8º	NªSª de Contemplación	10	14	14	11	9	13	11	8	12	10	14	12
9º	José y María	2	6	6	3	1	5	3	7	4	2	6	4
10	Ntra. Sra. de Covadonga	3	7	7	4	2	6	4	1	5	3	7	5
12	Sta. Mª Reparadora	31	28	28	25	30	27	25	29	26	31	28	26

Sección	en	feb	mz	abr	my	jun	jul	ag	set	oct	nv	dic
Torrelavega	25	22	22	26	24	21	26	30	27	25	22	27
Reinosa	9	6	6	3	8	5	3	7	4	2	6	4
Los Corrales de Buelna	31	28	28	25	30	27	25	29	26	31	28	26
S. Vicente de la Barquera	30	27	27	24	29	26	31	21	4	30	27	18
Castro Urdiales	30	27	27	24	29	26	31	28	25	30	27	25
Valdecilla-Solares	8	12	12	9	8	11	-	-	10	8	12	10

Cumple el compromiso	ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ag	sep	oct	nov	dic
	VIGILIAS HASTA EL 31-12-13						VIGILIAS DURANTE 2014					

VIGILIAS EXTRAORDINARIA:

JUEVES SANTO: 17 de abril a las 23:00 en la Catedral
CORPUS CHRISTI: 22 de junio a las 21:00 en la Catedral
DIFUNTOS: 1 de noviembre a las 21:00 en la Catedral

VIGILIAS ESPECIALES:

ESPIGAS: lugar y fecha a determinar
FIN DE AÑO LITÚRGICO: 22 de noviembre, 21:00, Catedral.

*Puede darse algún cambio puntual en las fechas.